



IGLESIA EN SAN BERNARDO

Mayo
2025

Año 4 - Número 31



Papa León XIV

Foto Copyright: Vatican Media

Pedro sigue siempre con nosotros

+ Juan Ignacio González Errázuriz
Obispo de San Bernardo

Jesús promete a Pedro que él será la roca, el cimiento de su Iglesia. Será Cristo en la tierra. **“Y yo te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella”** (Mt 16, 18). Jesús cambia a Simón su nombre, poniéndole el de Pedro, significando con ello la entrega de una misión especial; **le promete edificar sobre él su Iglesia, sobre la cual no prevalecerán las fuerzas del mal o de la muerte;** le entrega las llaves del Reino de Dios y le da el poder de interpretar auténticamente la ley divina.

“Nos parece escuchar, como dirigidas a nosotros, las palabras que, según San Efrén, “Cristo dirige a Pedro: Simón, mi apóstol, yo te he constituido fundamento de la Santa Iglesia. Yo te he llamado ya desde el principio Pedro, porque tú sostendrás todos los edificios; tú eres el superintendente de todos los que edificarán la

Iglesia sobre la tierra; tú eres el manantial de la fuente, de la que mana mi doctrina; ... tú eres la cabeza de mis Apóstoles; yo te he dado las llaves de mi reino” (Juan Pablo I, Alloc. 3-IX-1978). Esta promesa tendría su cumplimiento pocos días después de la Resurrección, cuando el Señor le preguntó por tres veces si le amaba más que los otros. Entonces fue proclamado por Cristo su continuador, su vicario con esa misión pastoral que el mismo Jesús indicó como su misión más característica y preferida: Yo soy el Buen Pastor.

“El carisma de San Pedro pasó a sus sucesores”, enseña el Papa San Juan Pablo II. **Hoy, ese carisma lo lleva sobre sus hombros el Papa León.** Pedro moriría unos años más tarde, pero su oficio de Pastor supremo de la Iglesia “es preciso que dure eternamente por obra del Señor, para perpetua salud y bien perenne de la Iglesia, que -fundada sobre la piedra- debe permanecer firme hasta la consumación de los siglos”. **La**



Tradición unánime de la Iglesia afirma que esta sucesión se encuentra solo en “los obispos de la Santa Sede Romana, por él fundada y consagrada por su sangre, de modo que quienquiera que sea el que sucede a Pedro en esta Cátedra, ese, según la institución de Cristo mismo, obtiene el Primado de Pedro sobre la Iglesia Universal” (Const. Pastor aeternus, cap. 2).

El Papa hace las veces de Cristo en la tierra; **hemos de amarle, escucharle, porque en su voz está la verdad. Y haremos que sus palabras lleguen a todos los rincones de la tierra, sin deformaciones, para que muchos desorientados vean la luz, y muchos afligidos recobren la esperanza.** Viviendo la Comunión de los

santos, rezaremos cada día por su persona, como uno de los más gratos deberes de nuestra caridad. La devoción y el amor al Papa constituye para los católicos un distintivo único, que comporta el testimonio de una fe vivida hasta sus últimas consecuencias. El Papa es para nosotros la tangible presencia de Jesús, “el dulce Cristo en la tierra” como le llamaba Santa Catalina de Siena; y nos mueve a quererlo, y a oír esa voz del Maestro que habla en nosotros y nos dice: Este es mi elegido, escuchadlo, pues el Papa “hace las veces de Cristo mismo, Maestro, Pastor y Pontífice, y actúa en su lugar” (LG, 21). **Como buenos hijos de la Iglesia, abramos el corazón a las enseñanzas y ejemplos del Papa León, de Pedro, que continúa siempre con nosotros.**

Robert Francis Prevost: Papa León XIV

Nació el 14 de septiembre de 1955 en Chicago, Illinois, es un destacado eclesiástico católico estadounidense de la Orden de San Agustín, actualmente cardenal y prefecto del Dicasterio para los Obispos. Hijo de Louis Marius Prevost (ascendencia francesa e italiana) y Mildred Martínez (ascendencia española), tiene dos hermanos, Louis Martín y John Joseph. Su trayectoria combina formación académica, y labor misionera en Perú y en la Santa Sede.

Prevost completó su educación secundaria en

el Seminario Menor de los Agustinos (1973). En la Universidad Villanova, obtuvo un grado en Ciencias Matemáticas con especialización en Filosofía. Estudió en la Catholic Theological Union de Chicago, logrando una maestría en Divinidad con mención en Misión Intercultural (1982). En Roma, en la Pontificia Universidad de Santo Tomás de Aquino (Angelicum), obtuvo una licenciatura (1984) y un doctorado en Derecho Canónico (1987).

Ingresó al noviciado agustino en 1977, profesó votos simples en 1978 y solemnes en 1981. Fue ordenado sacerdote el 19

de junio de 1982 en Roma por el arzobispo Jean Jadot. En 1999, fue elegido prior provincial de la Provincia “Madre del Buen Consejo” en Chicago.

En 2014, el Papa Francisco lo nombró administrador apostólico de la Diócesis de Chiclayo, Perú, y obispo titular de Sufar, siendo ordenado obispo el 12 de diciembre de 2014. En 2015, fue nombrado obispo de Chiclayo, cargo que ocupó hasta 2023. También fue administrador apostólico de Callao (2020-2021) y segundo vicepresidente de la Conferencia Episcopal Peruana (2018-2020).

En 2019 y 2020, Francisco

lo nombró miembro de las Congregaciones para el Clero y para los Obispos, respectivamente. En enero de 2023, fue designado prefecto del Dicasterio para los Obispos y presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, con el título de arzobispo ad personam. El 30 de septiembre de 2023, fue creado cardenal diácono de Santa Mónica, y el 6 de febrero de 2025, ascendió a cardenal obispo de la sede suburbicaria de Albano.

Papa León XIV es políglota (habla inglés, español, italiano, francés, portugués; lee latín y alemán).

Bendición e Inauguración de la Cruz Unificadora en el Hospital El Pino

Con la presencia de Monseñor Juan Ignacio González, autoridades parlamentarias, ministeriales, sectoriales y territoriales, además de representantes de diferentes credos religiosos, se inauguró el “Altar de la Fe: La Cruz Unificadora”, iniciativa que fue gestada a mediados del 2023 y cuya finalización vino a concretar la necesidad de disponer con un espacio



destinado a la oración al interior del establecimiento.

La ceremonia tuvo lugar en el área de jardines ubicada frente al edificio de hospitalizados, lugar donde la Cruz se erige en un muro de ladrillo donde fueron dispuestas tres placas recordatorias de mármol.

El Jubileo de los Monaguillos

Con gran fruto espiritual, los monaguillos la Diócesis de San Bernardo celebraron su jubileo en el Año de la Esperanza.

El pasado 16 de abril, en la Iglesia Catedral de la Diócesis de San Bernardo, se celebró el Jubileo de los Monaguillos en el marco del Año Jubilar de la Esperanza.

La celebración comenzó a las 17:00 horas con una charla sobre el significado del jubileo, seguida de un momento de compartir fraterno. Finalmente, se concluyó con la participación representativa en la Santa Misa Crismal presidida por Mons. Juan Ignacio González Errázuriz.

En la Eucaristía estuvo presente el clero diocesano y participaron alrededor de 70 monaguillos provenientes de distintas parroquias de nuestra diócesis.



Consejo Presbiteral inicia reuniones del año 2025

Durante el mes de abril, el Consejo presbiteral de la Diócesis, encabezado por Monseñor Juan Ignacio González y 14 sacerdotes, inició sus reuniones del año 2025.

En la sesión, realizada en las dependencias del Seminario Mayor San Pedro Apóstol, se reflexionó y conversó, por una parte, sobre las actividades

programadas para el año jubilar en la Diócesis, y por otra, sobre el documento de la Conferencia Episcopal de Chile “Orientaciones para renovar la catequesis de iniciación cristiana en Chile” del 5 de enero del presente año.



Trabajadores se unen para reflexionar en el Jubileo Diocesano

El sábado 3 de mayo se realizó el Jubileo Diocesano de los Trabajadores organizado por la Pastoral Social Caritas, y que contó con la asistencia de representantes del mundo laboral de la Diócesis de San Bernardo, en un encuentro de reflexión y diálogo sobre el sentido de este Año Santo en el ámbito laboral.

El Padre Álvaro Aedo, dictó una pequeña charla sobre el sentido cristiano del trabajo y de nuestra colaboración en la evangelización de la fe en el ámbito laboral, reflejando al Señor, ayudando a otros, en un ambiente más armonioso, pacífico y unido.

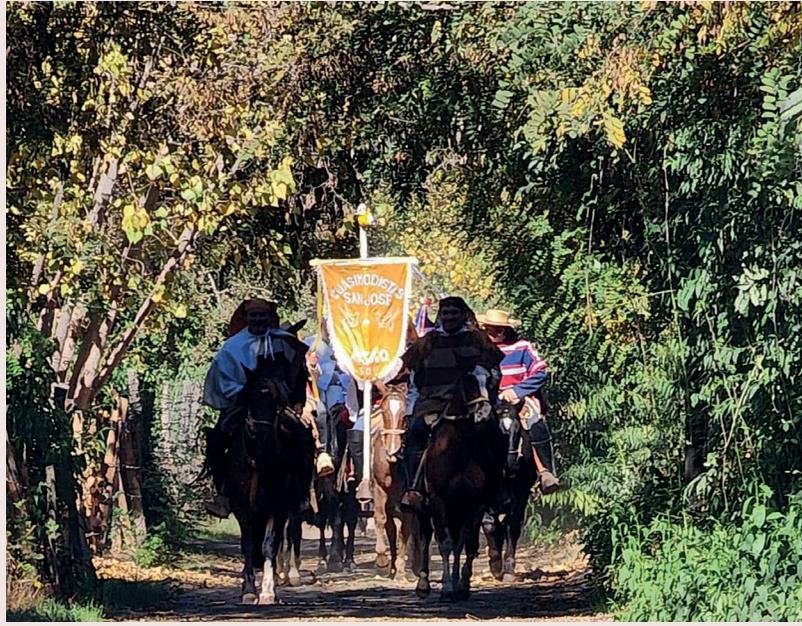
El presbítero explicó lo que significa el jubileo para la Iglesia y la Indulgencia plenaria aclarando dudas e inquietudes de los asistentes. Posteriormente en procesión desde el salón de la catedral en peregrinación cantando hacia a la Catedral de San Bernardo donde se celebró con la Santa Misa.



Fiesta de Cuasimodo en la Diócesis: piedad popular

En el día en que la Iglesia conmemora la fiesta de la Divina Misericordia, fieles y cuasimodistas de la diócesis salieron a caballo y en adornadas bicicletas para celebrar la tradicional Fiesta de Cuasimodo.

Los gritos de “¡Viva Cristo Resucitado!” se escucharon en todos los rincones de la diócesis durante esta tradición que se remonta a los tiempos de la colonia cuando los jinetes acompañaban a los sacerdotes, que se desplazaban en carruajes, para que no fueran asaltados.



Vía Crucis junto a los enfermos

La Cruz de Cristo peregrinó por todos los servicios del Hospital Parroquial de San Bernardo, visitando a los enfermos.

El Padre Basil Darker, Capellán del Hospital, junto a un grupo de trabajadores, recorrieron las instalaciones del recinto asistencial en un Vía Crucis, rezando por los enfermos y sus familias.



¡CONÉCTATE CON TU FE A TRAVÉS DE LA PALABRA ESCRITA!

Suscríbete a la edición digital del periódico ISB y mantente al tanto de las noticias y reflexiones de nuestra diócesis. Descubre historias inspiradoras, eventos importantes y mensajes espirituales en tu dispositivo favorito.

Suscríbete hoy mismo completando nuestro formulario en el siguiente código



Únete a nuestra comunidad digital y profundiza tu conexión con la fe. ¡Te esperamos!

#ISB #FE #NOTICIAS





Foto Copyright: Vatican Media

León XIV: "Dios los ama a todos, ¡y el mal no prevalecerá!"

En su primer discurso como Papa, León XIV ha proclamado un mensaje sobre la paz que proviene de Cristo Resucitado. Ha asegurado que Dios ama a todos y el mal no prevalecerá. Y ha pedido una Iglesia unida, sinodal y misionera. Concluyó su mensaje pidiendo la intercesión de la Virgen María.

Primer discurso de León XIV:

¡La paz esté con todos ustedes!

Queridos hermanos y hermanas, este es el primer saludo de Cristo Resucitado, el buen pastor que dio la vida por el rebaño de Dios. Yo también quisiera que este saludo de paz entrara en sus corazones, alcanzara a sus familias, a todas las personas, estén donde estén, a todos los pueblos, a toda la tierra. ¡La paz esté con ustedes!

Esta es la paz de Cristo Resucitado, una paz desarmada y una paz desarmante, humilde y perseverante. Proviene de

Dios, Dios que nos ama a todos incondicionalmente. Todavía conservamos en nuestros oídos esa voz débil pero siempre valiente del Papa Francisco que bendecía a Roma.

El Papa que bendecía a Roma daba su bendición al mundo, al mundo entero, aquella mañana del día de Pascua. Permítanme dar continuidad a esa misma bendición: Dios nos quiere, Dios los ama a todos, ¡y el mal no prevalecerá! Estamos todos en las manos de Dios. Por tanto, sin miedo, unidos de la mano con Dios y entre nosotros, sigamos adelante. Somos discípulos de Cristo. Cristo va delante de nosotros. El mundo necesita su luz. La humanidad necesita de Él como puente para ser alcanzada por Dios y su amor. Ayúdenos ustedes también, y ayúdense unos a otros a construir puentes, con el diálogo, con el encuentro, uniéndonos todos para ser un solo pueblo siempre en paz. ¡Gracias al Papa Francisco!

Quiero agradecer también a todos los hermanos cardenales

que me han elegido para ser Sucesor de Pedro y caminar junto a ustedes, como una Iglesia unida, buscando siempre la paz, la justicia, buscando siempre trabajar como hombres y mujeres fieles a Jesucristo, sin miedo, para proclamar el Evangelio, para ser misioneros.

Soy hijo de San Agustín, agustino, quien dijo: "con ustedes soy cristiano y para ustedes obispo". En este sentido, podemos todos caminar juntos hacia esa patria que Dios nos ha preparado.

¡A la Iglesia de Roma un saludo especial! Debemos buscar juntos cómo ser una Iglesia misionera, una Iglesia que construye puentes, el diálogo, siempre abierta a recibir como esta plaza con los brazos abiertos. Todos, todos aquellos que necesitan de nuestra caridad, nuestra presencia, el diálogo y el amor.

(En español) Y si me permiten también, una palabra, un saludo a todos aquellos y en modo

particular a mi querida Diócesis de Chiclayo, en el Perú, donde un pueblo fiel ha acompañado a su obispo, ha compartido su fe y ha dado tazvnto, tanto para seguir siendo Iglesia fiel de Jesucristo.

A todos ustedes, hermanos y hermanas de Roma, de Italia, de todo el mundo, queremos ser una Iglesia sinodal, una Iglesia que camina, una Iglesia que busca siempre la paz, que busca siempre la caridad, que busca siempre estar cerca especialmente de quienes sufren.

Hoy es el día de la Súplica a la Virgen de Pompeya. Nuestra Madre María quiere siempre caminar con nosotros, estar cerca, ayudarnos con su intercesión y su amor.

Así que quisiera rezar con ustedes. Recemos juntos por esta nueva misión, por toda la Iglesia, por la paz en el mundo, y pidamos esta gracia especial a María, nuestra Madre.

Fuente: Infocatólica



León XIV exhorta a anunciar a Cristo y el Evangelio allá donde se ridiculiza la fe

El Papa ha celebrado la Santa Misa en la Capilla Sixtina ante los 132 cardenales, que el pasado 8 de mayo, le eligieron Pontífice en la cuarta votación del cónclave.

Homilía del Papa León XIV

«Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo» (Mt 16,16). Con estas palabras Pedro, interrogado por el Maestro junto con los otros discípulos sobre su fe en Él, expresa en síntesis el patrimonio que desde hace dos mil años la Iglesia, a través de la sucesión apostólica, custodia, profundiza y trasmite. Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios vivo, es decir, el único Salvador y el que nos revela el rostro del Padre. En Él Dios, para hacerse cercano a los hombres, se ha revelado a nosotros en los ojos confiados de un niño, en la mente inquieta de un joven, en los rasgos maduros de un hombre (cf. CONCILIO VATICANO II, Const. pastoral *Gaudium et spes*, 22), hasta aparecerse a los suyos, después de la resurrección, con su cuerpo glorioso. Nos ha mostrado así un modelo de humanidad santa que todos podemos imitar, junto con la promesa de un destino eterno que, sin embargo, supera todos nuestros límites y capacidades. Pedro, en su respuesta, asume ambas cosas: el don de Dios y el camino que se debe recorrer para dejarse transformar, dimensiones inseparables de la salvación, confiadas a la Iglesia para que las anuncie por el bien de la humanidad. Nos las confía a nosotros, elegidos por Él antes de que nos formásemos en el vientre materno (cf. Jr 1,5), regenerados en el agua del Bautismo y, más allá de nuestros límites y sin ningún mérito propio, conducidos aquí y desde aquí enviados, para que el Evangelio se anuncie a todas las criaturas (cf. Mc 16,15).

Dios, de forma particular, al llamarme a través del voto de ustedes a suceder al primero

de los Apóstoles, me confía este tesoro a mí, para que, con su ayuda, sea su fiel administrador (cf. 1 Co 4,2) en favor de todo el Cuerpo místico de la Iglesia; de modo que esta sea cada vez más la ciudad puesta sobre el monte (cf. Ap 21,10), arca de salvación que navega a través de las mareas de la historia, faro que ilumina las noches del mundo. Y esto no tanto gracias a la magnificencia de sus estructuras y a la grandiosidad de sus construcciones —como los monumentos en los que nos encontramos—, sino por la santidad de sus miembros, de ese «pueblo adquirido para anunciar las maravillas de aquel que los llamó de las tinieblas a su admirable luz» (1 P 2,9).

Con todo, por encima de la conversación en la que Pedro hace su profesión de fe, hay otra pregunta: «¿Qué dice la gente —pregunta Jesús— sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?» (Mt 16,13). No es una cuestión banal, al contrario, concierne a un aspecto importante de nuestro ministerio: la realidad en la que vivimos, con sus límites y sus potencialidades, sus cuestionamientos y sus convicciones.

«¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?» (Mt 16,13). Pensando en la escena sobre la que estamos reflexionando, podremos encontrar dos posibles respuestas a esta pregunta, que delinear otras tantas actitudes. En primer lugar, está la respuesta del mundo. Mateo señala que la conversación entre Jesús y los suyos acerca de su identidad sucede en la hermosa ciudad de Cesarea de Filipo, rica de palacios lujosos, engarzada en un paraje natural encantador, a las faldas del Hermón, pero también sede de círculos crueles de poder y teatro de traiciones y de infidelidades. Esta imagen nos habla de un mundo que considera a Jesús una persona que carece totalmente de importancia, al máximo un personaje cu-

rioso, que puede suscitar asombro con su modo insólito de hablar y de actuar. Y así, cuando su presencia se vuelva molesta por las instancias de honestidad y las exigencias morales que solicita, este mundo no dudará en rechazarlo y eliminarlo.

Hay también otra posible respuesta a la pregunta de Jesús, la de la gente común. Para ellos el Nazareno no es un charlatán, es un hombre recto, un hombre valiente, que habla bien y que dice cosas justas, como otros grandes profetas de la historia de Israel. Por eso lo siguen, al menos hasta donde pueden hacerlo sin demasiados riesgos e inconvenientes. Pero lo consideran sólo un hombre y, por eso, en el momento del peligro, durante la Pasión, también ellos lo abandonan y se van, desilusionados.

Llama la atención la actualidad de estas dos actitudes. Ambas encarnan ideas que podemos encontrar fácilmente —tal vez expresadas con un lenguaje distinto, pero idénticas en la sustancia— en la boca de muchos hombres y mujeres de nuestro tiempo.

Hoy también son muchos los contextos en los que la fe cristiana se reduce a lo absurdo, algo para personas débiles y poco inteligentes, contextos en los que se prefieren otras seguridades distintas a la que ella propone, como la tecnología, el dinero, el éxito, el poder o el placer.

Hablamos de ambientes en los que no es fácil testimoniar y anunciar el Evangelio y donde se ridiculiza a quien cree, se le obstaculiza y desprecia, o, a lo sumo, se le soporta y compadece. Y, sin embargo, precisamente por esto, son lugares en los que la misión es más urgente, porque la falta de fe lleva a menudo consigo dramas como la pérdida del sentido de la vida, el olvido de la misericordia, la violación de la dignidad de la persona en sus formas más dramáticas, la crisis de la familia y tantas heridas más que acarrear no poco sufrimiento a nuestra sociedad.

No faltan tampoco los contextos en los que Jesús, aunque

apreciado como hombre, es reducido solamente a una especie de líder carismático o a un superhombre, y esto no sólo entre los no creyentes, sino incluso entre muchos bautizados, que de ese modo terminan viviendo, en este ámbito, un ateísmo de hecho.

Este es el mundo que nos ha sido confiado, y en el que, como enseñó muchas veces el Papa Francisco, estamos llamados a dar testimonio de la fe gozosa en Jesús Salvador. Por esto, también para nosotros, es esencial repetir: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo» (Mt 16,16).

Es fundamental hacerlo antes de nada en nuestra relación personal con Él, en el compromiso con un camino de conversión cotidiano. Pero también, como Iglesia, viviendo juntos nuestra pertenencia al Señor y llevando a todos la Buena Noticia (cf. CONCILIO VATICANO II, Const. dogmática, *Lumen gentium*, 1). Lo digo ante todo por mí, como Sucesor de Pedro, mientras inicio mi misión de Obispo de la Iglesia que está en Roma, llamada a presidir en la caridad la Iglesia universal, según la célebre expresión de S. Ignacio de Antioquía (cf. Carta a los Romanos, Proemio). Él, conducido en cadenas a esta ciudad, lugar de su inminente sacrificio, escribía a los cristianos que allí se encontraban: «en ese momento seré verdaderamente discípulo de Cristo, cuando el mundo ya no verá más mi cuerpo» (Carta a los Romanos, IV, 1). Hacía referencia a ser devorado por las fieras del circo —y así ocurrió— pero sus palabras evocan en un sentido más general un compromiso irrenunciable para cualquiera que en la Iglesia ejercite un ministerio de autoridad, desaparecer para que permanezca Cristo, hacerse pequeño para que Él sea conocido y glorificado (cf. Jn 3,30), gastándose hasta el final para que a nadie falte la oportunidad de conocerlo y amarlo.

Que Dios me conceda esta gracia, hoy y siempre, con la ayuda de la tierna intercesión de María, Madre de la Iglesia.



Cardenal Dolan critica proyecto de suicidio asistido en Nueva York: "Médicos pasan de ser sanadores a asesinos"

El Cardenal Timothy Dolan calificó esta semana como "un desastre a punto de ocurrir" un proyecto de ley de Nueva York que busca legalizar el suicidio médicamente asistido, después de que la asamblea estatal avanzara la medida la semana pasada.

En un comunicado publicado el martes, el Cardenal Dolan —Arzobispo de Nueva York— afirmó: "Para las personas de fe que creen en la santidad de la vida desde la concepción hasta la muerte natural, la sola idea de que un médico te dé una receta para terminar tu vida prematuramente es contraria a todo lo que valoramos".

"Pero no es necesario ser religioso para ver que el suicidio asistido es una idea terrible. Es la clásica caja de Pandora; una vez abierta, sus consecuencias no pueden ser contenidas".

La Asamblea del Estado de Nueva York aprobó la Ley de Ayuda Médica para Morir el 29 de abril, con 81 votos a favor y 67 en contra. Si se convierte en ley, permitirá que adultos con enfermedades terminales soliciten medicamentos para terminar con su vida.

El Cardenal Dolan reflexionó el martes sobre las últimas

semanas de vida del Papa Francisco y cómo "no tuvo miedo de dejarnos verlo morir, al igual que su querido predecesor, el Papa San Juan Pablo II".

"Ambos sabían que nuestro valor se basa en quiénes somos como hijos de Dios, no en lo que podemos hacer", escribió el arzobispo.

Dolan destacó que el proyecto de ley de Nueva York carece de directrices de seguridad, argumentando que cualquier tipo de médico puede recetar el medicamento y que la reunión para solicitarlo no tiene que ser presencial.

Tampoco se requiere preguntar a los pacientes si han contemplado el suicidio o si han sido tratados por alguna condición de salud mental.

"¿Cómo es esto compasión?", cuestionó Dolan el martes, argumentando que la medida obliga a los médicos "a mentir en los certificados de defunción al afirmar que la causa de muerte fue la enfermedad subyacente de la persona y no lo que realmente la mató: la combinación letal de medicamentos".

Explicó que el proyecto de ley se presenta en medio del trabajo exitoso de la gobernadora de Nueva York,

Kathy Hochul, para reducir las tasas de suicidio en el estado. Hochul impulsó iniciativas para ayudar a escuelas, hospitales, socorristas, veteranos y una línea de ayuda durante una "crisis de salud mental".

El Cardenal Dolan dijo que elogiaba sus "muy exitosos esfuerzos de prevención del suicidio".

"Pero", continuó, "una nueva ley que autoriza el suicidio mientras el estado simultáneamente persigue una política de prevención del suicidio equivale a hacer agujeros en un lado del barco mientras se saca agua del otro".

El purpurado señaló la "larga y orgullosa historia de la Iglesia Católica en el cuidado de la salud".

"Hemos abierto los primeros hospitales de Estados Unidos. Hemos atendido a víctimas de guerra, sarampión, personas sin hogar, enfermedades, violencia, SIDA y todo tipo de dolencias conocidas por el hombre. También hemos cuidado los males emocionales, psicológicos y espirituales de nuestros semejantes".

"El suicidio autorizado por el Estado trastoca por completo todo lo que la sociedad sabe y cree sobre la medicina", dijo

Dolan. "Los médicos pasan de ser sanadores a asesinos".

Mientras tanto, "lo que se propone como compasión para los enfermos terminales" se convierte "en un deber, ya que los ancianos, discapacitados y enfermos se sienten presionados a terminar con su vida y dejar de ser una carga para los demás".

"Todas las etapas de la vida ofrecen lecciones —para nosotros y para los demás—, pero quizás ninguna más que el final de la vida, como el Papa Francisco enseñó tan elocuentemente", dijo el cardenal.

Dolan recordó que el Papa Francisco llamó al suicidio asistido "el descarte del paciente" y "falsa compasión".

"Nueva York y todos nuestros estados pueden hacerlo mejor que esto", afirmó Dolan.

"En lugar de esto, enfoquemos nuestros formidables esfuerzos en fortalecer el cuidado de las personas al final de la vida. Ellos están terminando la carrera. Dejémoslos ir con las manos en alto, como Dios y la naturaleza lo quisieron", concluyó el purpurado.

Cuenta **más** Digital

La cuenta donde tu plata **gana más plata**

Gana 7,0% de interés anual

Tasa interés anual calculada en base a Tasa de Política Monetaria del Banco Central (TPM) vigente al 02/04/2024 + 0,5%

CONSORCIO BANCO

carozzi
Compartir y Disfrutar

NUESTRO PROPÓSITO:
NOS MUEVE HACER LAS COSAS BIEN PARA QUE TODOS PODAMOS **COMPARTIR Y DISFRUTAR** EN UN MEJOR ENTORNO

RESUMEN REPORTE INTEGRADO 2024

Te invitamos a conocer más del compromiso que vivimos día a día por un futuro más sostenible

¿ALGO RICO? DESTAPA UN **Watt's**

Watt's

AHORA ESTÁS A UN WHATSAPP DE RECARGAR LA ENERGÍA DE TU HOGAR

Agrega nuestro número a tu lista de contactos y pide tu gas de manera más cómoda.

+56 9 8397 3263

HAZ TUS PEDIDOS ACCEDE A CONVENIOS CONSULTA PRECIOS

gasco
ENERGÍA QUE TRANSFORMA

FUNDACIÓN **Hospital Parroquial SAN BERNARDO**
"Más de un siglo humanizando la salud"

Contamos con servicios de:

- Urgencia (adulto y maternal) ✓
- Imagenología ✓
- Toma de muestras ✓
- Cardiología ✓

¡Y muchos más!

Contáctanos
(22)3736753 - (22)3736754
www.hpsb.cl
Av. Ohiggins 04 - San Bernardo

Para entregar una mejor atención, tenemos suscrito convenios con distintas instituciones de previsión de salud.

capredena CruzBlanca consalud Colmena Fonasa masvida Banmédica

Mesa central
O'Higgins N°04 - San Bernardo
223736753 - 223736754
www.hpsb.cl

URGENCIA
Anatomía Patológica
Banco de Sangre
Cardiología
Edificio Médico Quirúrgico
Endoscopia
Farmacia

Hospital_Parroquial_sb

Las Parcelas de Valdivia
Sabor superior

QUESO MANTECOSO LÁMINA GRUESA
MANTEQUILLA RECETA ARTESANAL

ALIMENTO CON SELLO "ALTO EN", EVITA SU CONSUMO.

Ministerio de Salud

Librería San Bernardo **Librería Católica Purísima del Maipo**

Biblias, Textos de Catequesis, Objetos de Piedad, Figuras y más.

LibreriaSanBernardo.cl LibreriaPurisima.cl
f /LibreriaSnBdo f /LibreriaPurisima

CINE Y SERIES CON VALORES PARA TODA LA FAMILIA
DISFRUTA DE TODO NUESTRO CATÁLOGO: PELÍCULAS, SERIES, DOCUMENTALES, INFANTIL

7 DÍAS GRATIS

famiplay